

**CANCIONES DE LOS MUCHACHITOS. CANTOS INFANTILES ANDOKE: REFLEXIONES Y
RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.**

Yeshica Serrano Riobó

Introducción

Sobre la Música Andoke

Música Ritual y Música de la Cotidianidad

El Canto, el Cuento y la Educación en los Andoke

Cantos Infantiles Andoke

1. Música Ritual para la Hamaca

1.1 Canto de Tusi

1.2 Canto de Chucha

2. Historias de *Cómo venían cantando los Animales*

3. Los Cantos de Dormir, Bañar, y Jugar con los Muchachitos

3.1 Yíøø ñ póini,: Canción para dormir

3.2 Cantos para tomar el baño

3.3. Canto – Juegos

3.4. Juegos

Los vínculos de la música con el territorio y la sociedad

Bibliografía

Listado de Ejemplos de Audio

Listado de Imágenes

Introducción

Canciones de los Muchachitos. Cantos infantiles andoke es el resultado del trabajo de grado como antropóloga realizado en la línea de investigación en música en la Universidad Externado de Colombia. Este tema surge a partir de mi primera visita a la comunidad andoke en el Resguardo Aduche en diciembre de 2005, lo que motiva mi regreso en noviembre de 2006. La fundación TROPENBOS facilita los recursos económicos para recoger la información necesaria que me permitiera comprender qué es la música andoke y cómo se incorpora en los procesos de crianza y enseñanza de los niños de esta comunidad, tema central de esta investigación.

Los andoke se encuentran ubicados en el resguardo Aduche, entre los departamentos de Caquetá y Amazonas, en la región de Araracuara, parte media del río Caquetá. Su territorio va desde la bocana del río Quinche y limita al sur oriente con la bocana del caño de Monochoa, región que está cubierta por bosques tropicales húmedos (De la Hoz, 2005: ix – 18). Este trabajo fue realizado con habitantes de este resguardo, ubicados en las veredas de San José, San Miguel y Monserrate; la primera de ellas se encuentra sobre las riberas del río Aduche y las otras dos, en las riberas del río Caquetá.

Esta comunidad, como muchas otras poblaciones indígenas ubicadas en la región amazónica, fue víctima del genocidio cauchero¹ desde el año de 1880 cuando se comienza a registrar la llegada de los colonos para la explotación cauchera en esta región, hasta la guerra colombo – peruana (1890 – 1902), que marca el fin de este trágico periodo (Libro rojo del Putumayo, 1995). Thomas Whiffen logró tomar un registro demográfico de esta población a principios del siglo XX antes de que cayeran en manos de los comerciantes expansionistas que buscaban obtener el mejor provecho de la mano de obra esclava. Para entonces se había previsto que los andoke se aproximaban a los 10.000 habitantes, lo que se redujo considerablemente en diciembre del año de 1970 cuando se realizó un nuevo censo, donde se encontraron 130 personas según los datos expuestos por Manuel Guzmán (1971). La necesidad, el interés e iniciativa de algunos jóvenes de esos tiempos, entre ellos Yiñeko, permitió que el grupo se reorganizara dentro de un territorio, recuperando gran parte de las prácticas tradicionales como los cantos y danzas rituales. No obstante, se transformaron ciertas prácticas relacionadas con las formas de alianza de esta sociedad para garantizar la multiplicación de los miembros de este grupo.

Se sabe que los andoke son patrilocales y patrilineales, lo que indica que en las alianzas matrimoniales las mujeres deben habitar con la familia de su compañero o esposo y por ende, los hijos de ella seguirán por esta línea de transmisión de territorio, conocimientos y poder. Yiñeko, una de las personas más importantes y significativas en los procesos de reconfiguración de este pueblo, decretó para este tiempo que las mujeres se quedarían dentro de la comunidad, y que todas las personas que vinieran de otros grupos para establecer alianzas con andokes hombres o mujeres, debían vincularse a ese territorio y sociedad, garantizando de esa forma que ellos adoptarían su lengua y formas tradicionales de vida y de relación con el territorio. Por lo mismo sus hijos harían parte de este grupo, asegurando así la multiplicación de miembros de esta sociedad. También se dice que Yiñeko hizo una oración para que las mujeres tuvieran hijos varones; de esta manera ellos traerían mujeres a su comunidad sin romper las reglas de alianza. Desde entonces también se han dado cambios significativos en la división sexual de los espacios y en la

¹ Para consultar sobre la cachería en Colombia y todo el proceso de explotación de mano de obra indígena y las masacres ocurridas en las poblaciones amazónicas, se pueden revisar los textos de Manuel Guzmán (1971) y Roberto Pineda Camacho (2000).

asimilación de conocimientos tradicionales desde los más jóvenes. Así mismo, hay poco interés e iniciativa por parte de ellos para conocer a profundidad los cantos tradicionales y la lengua andoke, lo que altera de manera significativa las prácticas musicales en la comunidad.

En el último censo realizado en el año 2005,² se registraron 311 personas de las cuales 201 son andoke e hijos de ellos con miembros de otros grupos étnicos. A partir de esta información se evaluó el número de personas que hablan y entienden el idioma andoke por género y generación, dando como resultado que un amplio grupo de hombres y mujeres que sabe poco o nada de su idioma. Así mismo, se observó durante el trabajo de campo que las mujeres jóvenes participan de los rituales sin conocer qué significan los cantos. Incluso muchas de ellas no conocen nada de su idioma, mientras que las mujeres mayores conocen muy bien cada una de las palabras que se mencionan en los cantos y en la historia de curación y de origen, como también de las implicaciones y efectos que tienen éstas sobre la naturaleza y la sociedad.

Por otro lado, los hombres manejan mucho mejor este idioma, ya que su cercanía con los espacios del conocimiento, como el mambiadero, han hecho posible que se facilite la transmisión de este conocimiento; de la misma manera ellos están en la obligación de aprender la totalidad de los cantos pues son los hombres quienes llevan la voz principal en los rituales. Sin embargo, los hombres jóvenes manifestaron que tenían dificultad en usar el idioma como forma de comunicarse en la cotidianidad, por lo que prefieren usar el español como idioma de comunicación en la gran mayoría de espacios sociales, y usar su idioma para los cantos rituales. Así mismo lo hacen los mayores en la actualidad por lo que se puede decir que el andoke es una lengua ritual. Este acceso diferencial al idioma y por ende al saber tradicional, ha influido directamente en el manejo de la música andoke, en sus intérpretes y en su transmisión a las nuevas generaciones.

² Este Censo fue realizado por los promotores de salud del corregimiento de Araracuara en el año de 2005; no obstante, algunas de las personas registradas ya no viven y otras hacen parte de otros grupos como mirañas, huitotos, piapoco, o colonos, pero se encuentran dentro del resguardo.

Para comprender más sobre lo que sucede en esta comunidad con respecto a su universo sonoro, al uso de los espacios para la enseñanza de los cantos, a quiénes acceden a estos conocimientos y de qué manera lo hacen, expondré a continuación los significados de la música en esta comunidad y qué repertorios existen para la enseñanza de los niños y jóvenes. Es en este contexto sociocultural donde exploro la situación de la música, en especial la música de los niños.

Sobre la Música Andoke

Los estudios sobre prácticas tradicionales de las poblaciones indígenas y no occidentales han sido tema importante de la tradición en la investigación antropológica, del folklore y de la etnomusicología³. Importantes autores como María Eugenia Londoño retoman la noción de música en la sociedad como aquello que está presente en todas las esferas socio - culturales, dentro de lo íntimo y lo público; ésta da cuenta de los afectos y sentimientos individuales y colectivos, y se manifiesta en la guerra y la paz. La música habla de un sinnúmero de realidades sociales, evoca dioses, historias y héroes de distintas épocas. Se manifiesta en varios niveles, desde lo ritual, lo comercial, lo cotidiano, lo trascendental, y se presentan en distintas formas con sentidos particulares (Londoño, 2002: 8 - 9).

La música andoke ha sido evidenciada desde tres ángulos. Primero, como elemento presente en los rituales (De la Hoz, 2005). Segundo, como elemento fundamental en materiales etnoeducativos. En 1984 se hizo una recopilación de cantos infantiles para la construcción de la cartilla *poosioho-nni du'hai y ioto-nha i: Cantos y Danzas Infantiles de*

³ Para tener una idea amplia del estado de la investigación de música indígenas en Colombia se puede consultar el artículo de Carlos Miñana *Entre el folklore y la etnomusicología. 60 años de estudios sobre música popular tradicional en Colombia*, y los dos artículos del mismo autor publicados en este mismo número de la revista (13): *Investigación sobre músicas indígenas en Colombia. Primera parte: un panorama regional*; e *Investigación sobre músicas indígenas en Colombia. Segunda parte: campos disciplinares, institucionalización e investigación aplicada*.

*la Comunidad Andoque del Amazonas*⁴. Tercero, como parte de la recopilación de mitos que dieran cuenta de los diversos eventos. Jon Landaburu y Roberto Pineda compilan un amplio grupo de cantos propios de esta comunidad en el trabajo titulado *Tradiciones de la Gente del Hacha: Mitología de los indios andoques del Amazonas* (1984).

Aunque, la música para niños andoke ha sido abordada en algunos trabajos, no ha sido tema de interés central en la antropología colombiana, ni entre los propios andoque. Este trabajo representa un esfuerzo claro por comenzar a entender qué representa de la música entre los andoke y la relación que esta sociedad establece con el territorio y con los distintos seres de la naturaleza por medio de la música para niños. Así, se podrá apoyar parte del programa educativo de la comunidad.

Para los andoke la música - ritual y no ritual - es el medio que les permite conectarse con el universo, hablar con los dueños del territorio, curar la tierra y la sociedad; el canto protege y garantiza el bienestar a todos los habitantes, danzantes y participantes de los bailes. Es así, que cuando indagué con los miembros de esta comunidad sobre cómo han construido su idea de lo que es la música, encontré que ellos han hecho una interpretación bastante particular de las diversas realidades manifiestas en su contexto socio – cultural, de su relación con el territorio y del reconocimiento de diversos episodios históricos de los que han hecho parte. No reparan en tener un sistema musical de notación para conservar de forma escrita los cantos tradicionales de su comunidad, como tampoco hay unas medidas específicas para la fabricación de sus instrumentos musicales. Ellos reproducen por medio de la tradición oral cada uno de los conocimientos

⁴ Esta cartilla fue realizada en el año de 1994, pero no tiene fecha ni lugar de publicación. Contiene 17 cantos del baile de chucha, los cuales fueron usados como rondas con el fin de cumplir con los requerimientos del Ministerio de Educación. Estos cantos fueron recopilados por el profesor Ignacio Andoke de la entonces Escuela Andoke, y asesorado lingüísticamente por el profesor Jon Landaburu, quienes se reunieron con los mayores de la comunidad para discutir las temáticas de los cantos, y así evaluar su conveniencia para los niños. Los cantos recopilados pueden ser aprendidos por ellos, sin tener efectos negativos como enfermedades o maldades.

transmitidos de una generación a otra evidenciando la transformación de sus prácticas y la permanencia de otras. De esta manera comencé a entender que la palabra música – desde su propia comprensión del mundo- es mucho más que un efecto sonoro producido por un instrumento o por una persona.

Para ellos sus cantos hablan de la historia de esta comunidad, como también de las prácticas tradicionales de cultivo, producción y consumo; de las relaciones sociales, de los ratos de ocio en las hamacas junto a las abuelas, de los sentimientos de alegría, tristeza, añoranza o desconsuelo frente a cualquier evento, y de las formas de protección y cura de las enfermedades. Su música representa y dramatiza todo lo que se encuentra dentro del territorio, en la maloca, en la mitología y en la vida de cada andoke. Los cantos, que en su gran mayoría hablan de los animales son anuncios al cambio, al bienestar, a la prosperidad, a la abundancia y al equilibrio; y los errores, mal entendidos y experiencias de estos animales son los consejos y oraciones que se dictan día a día a cada niño, joven o adulto para proteger a cada miembro de la familia cuando sale de cacería, pesca o simplemente a bañarse en el río o tomar una fruta, e incluso para consumir el alimento.

Rodolfo Andoke⁵, miembro representativo de la comunidad por sus conocimientos sobre curación y por ser cantor, decía que para él, la música *“es un aparato de esos que suena el ritmo del baile”*, refiriéndose al radio (Enero de 2007). Pero más tarde encontró una palabra que para él aproximaba todo lo que representaba música en los distintos contextos donde se cantaba y se bailaba, que es **Θsofa**, la cual definió como *sonido de la palabra* y aplica para toda clase de cantos. Raquel Andoke también comentaba que este término se encuentra en todos los cantos *“pues si no tiene Θsofa no sabe canción”*; la palabra **Nñhe**, hace referencia a la música de los bailadores es decir al canto y al baile (Agosto de 2008). Por el contrario, Irene y Tañe encontraban el equivalente de música en la palabra **Nñhe**, según la interpretación que ellos hicieron. Así, **Θsofa** adquiriría otro sentido, siendo este *el tono de la voz para el canto o tono de la música*. Este tono debe ser

⁵ Rodolfo es hijo de Yiñeko. El fue bautizado en baile de maraca, uno de los bailes que se identifica con el color blanco, el cual introduce al individuo a una personalidad más tranquila dada a la reflexión, curación y sabiduría.

aprendido con disciplina y dieta, entendida como la pauta alimentaria y de conducta que las personas, especialmente los hombres, deben cumplir para adquirir el sonido ideal que se requiere para el canto (Diciembre de 2006).

De la misma manera consideran que el canto en si mismo y el baile son elementos fundantes de los rituales. El canto es mencionado como **Nni**, y se considera de vital importancia, ya que no sólo hace un llamado a todos los espíritus del territorio para proteger y cuidar a esta sociedad, sino que sencillamente no es posible bailar si no hay canto. Adicionalmente el canto ó **Nni**, es usado también en contextos no rituales. El baile se menciona como **Kannhe,ma,a**, o **nannhe,knboi**, que quiere decir *Vamos a bailar*. Los bailes o danzas que se realizan dentro de los rituales dinamizan y dan fuerza y energía a los cantores; por lo mismo el baile es considerado parte de los trabajos que se desarrollan en estas actividades.

Música ritual y música de la cotidianidad

Entre los andoke es claro que hay distinciones entre las músicas que ellos realizan, como la música ritual y la música de la cotidianidad. La primera de estas, la música ritual, es entendida como el medio que permite la comunicación e interacción entre los individuos y el territorio, alterando al mismo tiempo los estados del mundo ejerciendo influencia sobre agentes sobrenaturales, y donde se dramatizan y reproducen las historias o mitos ancestrales (Leach, 1974: 383 – 388). Yépez explicaba que los “bailes” permiten a las personas volver al origen de la sociedad, enseñar cómo se desarrollan los trabajos complejos y difíciles de su organización y al mismo tiempo elimina conflictos y contradicciones del grupo (Yépez, 1987: 204). Así mismo, Raquel Andoke decía que el baile no es sólo para los dueños de la maloca, sino para todas las personas de todas las edades; estos se hace con el fin de rechazar las enfermedades, los enemigos, la guerra, la desorganización del hogar, todas las cosas malas que afectan a los individuos, a las familias y a la comunidad en general. Así mismo, en los makuna los bailes están orientados a promover y dar vida a todos los aspectos que conforman a la población indígena (Cayón, 2002: 152). De esta manera, los cantos que son bailados durante los rituales, tienen

fragmentos donde se evoca a los antepasados y se habla de la creación del mundo (Cayón, 2002) e incluyen cantos con contenidos particulares que hacen referencia a la llegada de los enemigos. (Imagen 1)

Por otro lado, está la música cotidiana la cual funciona en otros espacios de la vida diaria andoke. Incluso los cantos rituales son usados en contextos cotidianos, sin necesidad de tener una preparación previa como se haría en un ritual, haciendo posible interpretarlos junto con los cantos infantiles de esta comunidad. La excepción son los cantos conocidos como **I,taufa**, los cuales son realizados exclusivamente por las personas a quienes se les ha entregado este conocimiento y por ende son dueños del baile. Estas canciones pueden ser interpretadas también por el invitado que recibió el ambil cuando fue convocado al evento o los dueños de la casa. Los cantos **I,taufa** pueden usarse fuera del contexto tradicional pero sólo por personas autorizadas y compartirlo con sus hijos o parientes cercanos, ya que ellos pueden controlar la energía de este canto para no causar daños o inestabilidad en los ciclos normales de la naturaleza.

A continuación voy a presentar parte de los resultados encontrados en la recopilación de cantos para los niños, sus usos actuales y cómo se transmiten estos conocimientos. También voy a conectar esta información con la fauna como factor de vital importancia en la cosmogonía andoke, y el estrecho vínculo que tiene ésta con el origen de la comunidad, de los cantos, y de otras prácticas y saberes tradicionales.

El canto, el cuento y los espacios de formación en los andoke

Durante la preparación del proyecto siempre tuve dudas sobre cómo era vista la infancia y la crianza entre los andoke, y sobre cómo se incorporaba la música en la vida infantil para luego ser usada en las actividades rituales. Al iniciar mi trabajo dentro de la comunidad, asistí a una reunión realizada en el mambiadero de Alfonso Andoke, en la vereda San Miguel donde presenté mi propuesta de trabajo. Concluyendo la exposición me invadió la angustia de escuchar a los mayores hablando en su idioma; dijeron que ellos nunca en su vida habían escuchado música infantil. Sus padres, eso sí, les habían cantado o narrado historias sobre animales. Con el paso de los meses comprendí que la idea de infancia entre

los andoke no existe en su lengua, y las actividades vinculadas a los niños son muy pocas por lo que las abuelas y los padres adaptan parte de los repertorios rituales que conocen, para entretener y enseñar a los niños.

Dos esfuerzos importantes vinculan la música indígena de la comunidad con proyectos etnoeducativos. Por un lado está la cartilla de cantos infantiles andoque ya mencionada, en la cual los 17 cantos del baile de chucha fueron adaptados como cantos de rondas para funcionar dentro de la escuela de esta comunidad. Esta cartilla buscaba llenar la necesidad de generar materiales infantiles para las actividades lúdicas de las comunidades indígenas. Luego del cierre de la escuela andoke hace casi tres años, no fue posible encontrar una copia de esta cartilla. Logré acceder a ella por medio del propio profesor Landaburu. Después de referirme a ella en algunas reuniones con los mayores, comentaron que los cantos estaban en desorden y faltaban muchos más; incluso que las canciones para hacer dormir a los niños no se encontraban dentro de las compiladas en la cartilla. Algunas personas de la comunidad conocen del trabajo, pero otros no sabían que existía; del mismo modo, hay quienes saben leer en lengua andoke y en español, y otros que no entienden qué significan todos esos símbolos, por lo mismo se les dificulta transmitir los cantos de forma escrita, aunque éste es un recurso valioso para capturar gran parte del conocimiento de tradición oral.

Así mismo el Consejo Regional del Medio Amazonas CRIMA reforzaba esta área del conocimiento con su programa educativo PEI para las escuelas propias creado en el año 2002, donde era fundamental vincular los saberes tradicionales de cantos e historias, a las áreas de conocimiento occidental como matemáticas, biología, sociales, español, entre otros. El CRIMA (2002) presentó un plan educativo que maneja tres aspectos básicos para la educación de los niños indígenas del Medio Amazonas, entre ellos los andoke. El primer principio tiene que ver con el manejo de la palabra, la cual tiene estrecha relación con los consejos y conocimientos que transmiten los mayores para formar buenos hombres. El segundo es el afecto, que es entendido como lo que se debe cuidar para mantener las cosas buenas para perpetuidad de la vida. Finalmente el trabajo, que hace referencia a la expresión de pensamiento y de la palabra de hecho. Para ellos, la formación de los

individuos se inicia junto a la familia, quienes dan los parámetros fundamentales para vivir; la escuela es sólo un complemento de esa educación. (Crima, 2008: 2 – 8)

Sin embargo, ciertos problemas administrativos hicieron que fuera cerrada la escuela de esta comunidad, obligando a los niños y jóvenes a desplazarse a Araracuara u otras escuelas lejos de su hogar para continuar con los estudios donde ni la cartilla ni el PEI andoke tenían efecto. Esto representó grandes desventajas para los andoke, ya que este internado recibe estudiantes de diversos grupos étnicos e incluso colonos, por lo que hacía cada vez más difícil pensar en un programa que apoyara el fortalecimiento del conocimiento tradicional para formar líderes interesados en representar a su pueblo. Además, el énfasis moral – cristiano de estas escuelas internado los obliga a formarse bajo estos principios, dejando que los espacios que transmisión de cantos e historias tradicionales se lleven a cabo sólo los fines de semana o en navidad cuando los jóvenes salen a vacaciones. En esta fecha la comunidad ha decidido realizar buena parte de su actividad ritual, como una forma de regular y mantener el control de esta población que se va al pueblo a gastar sus ahorros en licor.

En la actualidad, los espacios de formación de las tradiciones andoke son asumidos por mujeres y hombres mayores y algunos padres jóvenes. Las madres jóvenes hacen parte de otro tipo de formación tradicional, como la preparación de alimentos y algunas normas y valores, pero no de los cantos, ya que actualmente son los mayores y algunos hombres quienes conocen mejor el idioma, la historia, y los cantos andoke. Los mayores han seguido de cerca todo el proceso de reorganización, pero muchos jóvenes han preferido alejarse del aprendizaje que ha traído su experiencia como grupo porque les parece aburrido y difícil, ya que buena parte de esta información se transmite en idioma andoke.

Este desequilibrio en el acceso a los conocimientos tradicionales por parte de la población femenina, está vinculado en parte a los procesos tradicionales de alianza, como también al lugar que ocupa dentro de la comunidad. En muchas ocasiones escuchaba de algunos andoke que era mejor recibido el nacimiento de hombres, pues ellos traerían mujeres y

multiplicarían la población; además que ellos piensan en organización y trabajan para ello. Las mujeres no son figuras representativas de la comunidad; de ellas no dependen las decisiones importantes que se tomen dentro de esta sociedad. Por el contrario, los hombres son quienes están en la esfera pública y de decisión; así mismo ellos se preparan en todos los conocimientos fundamentales (idioma, historia y tradición) para representar a su familia, clan y comunidad.

Las mujeres pasan su tiempo en las chagras trabajando, y otras cosiendo (porque no les gusta ir a la chagra a trabajar) y los hombres recogiendo coca para pensar. “Las mujeres no mambean por que ellas no tienen que pensar” – dijo la profesora Elisa -. Para los andoke, las mujeres solo representan problemas, son seres que no piensan, no permiten que los hombres piensen en organización, son provocadoras de problemas (así se muestra en parte de las historias de los animales) sirven para trabajar y cuidar la familia, pero no para ser seres humanos que apoyen los procesos de reconfiguración y construcción de esta sociedad. Por estas razones las mujeres se encuentran cada vez más lejos de acceder a los conocimientos que fundamentan el origen, la existencia y permanencia de esta comunidad en el universo.

Sin embargo, algunas abuelas y padres, desde muy jóvenes, piden a sus hijos que escuchen con atención y canten con ellos algo del repertorio andoke con el fin de que comiencen a participar en los rituales de manera activa y sin “*embotarse*”. Así, estando en las hamacas y cuando es la hora de dormir, se canta para entretener a los más pequeños y para afianzar los conocimientos sobre su grupo. Este aprendizaje se da de acuerdo con las edades de niños y jóvenes en disposición de recibir las enseñanzas, es decir, que están cursando periodos particulares donde han adquirido mayor responsabilidad comunitaria y familiar. Así mismo, los niños y niñas van aumentando su interés por conocer acerca de todos los referentes que engloban la vida andoke, por medio del diálogo que va incorporando de forma progresiva diversos conocimientos que dan cuenta de su identidad como sociedad como los cantos, los cuentos e incluso los juegos.

La música infantil tiene especial importancia, pues se sabe muy bien que es parte de los primeros conocimientos que son compartidos con los niños en diversas sociedades del mundo, que van desde canciones para dormir hasta rituales de paso. Blacking (1995) en su texto *Venda Children's Songs: A study in Ethnomusicological Analysis*, expone cómo la música infantil venda hace parte de los procesos de formación de individuos en las diversas actividades productivas y tradicionales de esta comunidad. Los niños y niñas comparten espacios particulares donde exploran tareas propias de su género y de su edad; sus cantos enseñan y dan cuenta de su forma particular de vida, de sus creencias religiosas y de las relaciones de poder. De la misma manera, los niños andoke escuchan desde muy pequeños los cantos que los mayores realizan para dormir, para jugar, o las narraciones – que junto al vaivén de la hamaca – los entretienen hasta que ellos logran conciliar el sueño, o durante el baño para crear momentos divertidos alrededor de éste. No obstante, hay edades para escuchar y aprender, pues algunos cantos o narraciones están cargados de maldad o brujería, o tienen mensajes que podrían asustar a los niños. La gran mayoría de las narraciones son historias de animales que tratan sobre el origen de todos los seres que existen dentro del universo que han construido las poblaciones indígenas de la amazonía⁶; incluso muchas de éstas son el origen de la curación y la brujería.

Para los andoke es de gran importancia que los niños y las niñas conozcan los cantos y las historias que los acompañan: es así que las nuevas generaciones se introducen en las dinámicas de la comunidad. De esta manera se encuentran algunos padres que cantan canciones para sus hijos, bien sean cantos infantiles o cantos de los rituales usados con otros propósitos como su entretención y enseñanza para su futura participación en los rituales.

Cantos infantiles andoke

⁶ Sobre el origen de los animales y de todos los elementos que constituyen la vida en los andoke se pueden revisar algunas historias recopiladas por Jon Landaburu y Roberto Pineda en el texto *Tradiciones de la Gente del Hacha* (1984).

La clasificación de la música infantil venda (Blacking, 1995), fue una de las bases más importantes para construir las categorías de clasificación de los cantos infantiles andoke. Es así que he organizado tres amplios grupos de cantos para niños. El primer grupo se encuentra conformado por los cantos rituales que son usados para su diversión y eventualmente para su bautizo. Como entre los andoke, a diferencia de los venda, no se conforman grupos de jóvenes para la práctica institucionalizada de cantos y danzas infantiles, y ni siquiera hay un baile exclusivo para niños, la participación de esta población dentro de las prácticas rituales se encuentra directamente ligada a las actividades adultas en los bailes grandes. Así, los niños se divierten en la hamaca al tiempo que se preparan para su participación ritual.

El segundo grupo está constituido por los cantos para jugar, recrear y enseñar sobre formas de valores, conductas, e historias tradicionales. Todos estos cantos forman parte de las historias de *cómo venían cantando los animales*. Estas historias tratan de acciones humanizadas de los animales, lo que manifiesta el estrecho vínculo que existe entre el territorio, la naturaleza, y la sociedad andoke.

El tercer grupo está constituido por música y juegos diseñados exclusivamente para los niños y son cantos para hacer dormir, bañar a los niños en el río y jugar con los muchachitos.

No existe una categoría específica como música para niños andoke, ya que los cantos que están dedicados exclusivamente a los niños son muy pocos, por lo que se procura llamarlos por su nombre: canto para dormir, canto de la zorra, cantos del sapo pua pua, o *“vamos hacer chakora”* para jugar. Así como no hay una categoría para cantos infantiles, tampoco existe una categoría que enmarque el grupo de niños y niñas de esta comunidad, como por ejemplo infancia o infantil, tal y como se menciona en nuestra sociedad. Así mismo, dentro de los andoke no hay una idea de jóvenes, sino que hay una tajante diferencia entre niños y adultos, por lo que no se concibe un periodo de paso como, por ejemplo, la adolescencia. Finalmente tuve que modificar mis palabras para que fuera comprensible el propósito de mi trabajo, como son cantos para niños o *las canciones de los muchachitos* (como muchos de los mayores las llaman). De esta manera pude lograr que las personas me comprendieran y así recopilar la información necesaria. Reconociendo mis limitaciones en el manejo del idioma andoke, solicité la colaboración de

Levy y Fisi Andoke, quienes me ayudaron en la traducción y transcripción de los cuentos, cantos y juegos recopilados; de esta manera, logré percibir de una forma más clara el sentido de las palabras y su música en la vida infantil de esta sociedad. A continuación se presenta una descripción de la clasificación de las canciones de los muchachitos.

1. Música ritual para la hamaca

Como mencionaba, los cantos para niños no son muchos, por lo que las abuelas y padres andoke (pues son ellos quienes tienen los conocimientos de los cantos, ya que las madres jóvenes no conocen los cantos) usan los cantos de los bailes importantes para entretener a los niños. Varios de estos hacen parte de los rituales de Tusi y de Chucha.

1.1 Canto de Tusi.

Durante varias noches escuché a Wilson Andoke, promotor de salud de Araracuara, cantar con dos de sus hijas cantos rituales del baile de Tusi para entretenerlas y hacerlas dormir. Wilson, como hijo de Milciades Andoke e Irene Andoke, es uno de los dueños del baile de Tusi. Por lo mismo, él sueña los cantos y con frecuencia lidera las entradas y salidas de este baile. Para este caso he escogido el canto de Tigre de Hacha por el contenido histórico que posee; no obstante, hay muchos otros cantos que hacen parte de este ritual.

Canto Tigre de Hacha: Pəə i,ño, [\(Audio 1\)](#)

Pəə i,ño, ñe,bo kaya, dohai i,ño, yado ñebo kaya hibo dayaa, niboka nanə, niboka nanə ətəkəi pəə i,ño, yaətə yaa boka hətə nanə, yadó yadó niboka nanəniə, niboka nanə, niboka nanə.

Aquí está el tigre de hacha, el tigre de agrupación está aquí, dónde está, a dónde vinimos, vinimos a donde el hijo de tigre de la bocana, aquí, aquí está.

El canto Tigre de Hacha hace referencia a la gente de hacha o Pəəsiəhə y a la historia del origen de las mercancías (Landaburu y Pineda, 1984: 98 – 105; Pineda, 1974). En esta historia los andoke van donde el Tigre de la Bocana quien rapta a la madre de las mercancías, es decir, a la hija de Garza de Centro (los andoke). El hijo de Garza de centro

va a donde su hermana, en la casa de Tigre de la bocana (el hombre blanco), para traer las herramientas de trabajo. Por esta razón los andoke dicen en su canto *vinimos a donde el hijo de tigre de la bocana*, que habla de la nueva relación que han establecido los andoke con la sociedad occidental, pero también hacen referencia al lugar por donde entraron sus enemigos, las enfermedades y los invitados del baile.

1.2 Canto de Chucha

El Baile de Chucha es otro de los bailes más representativos dentro de la comunidad, conocido también como baile de inauguración de maloca o de barrer maloca (Pineda, 1974: 22). Se dice que la historia de chucha es protección para las familias y las personas, pues chucha sabe cómo escapar de los peligros. Muchas de estas canciones se originan en las historias de *como venían cantando los animales*, o provienen de otros bailes sencillos como el tumbar para hacer chagra o los cantos del baile de adivinanzas, o del ladrón, que no son usados con frecuencias por la comunidad. La mayoría de estos cantos son de contenidos simples, lo que permite que sean accesibles a todas las personas y no haya dificultad en su comprensión. Este baile se desarrolla por grupos de animales. No importa por cuál se inicie, lo importante es cantar (en la medida de lo posible) el grupo completo de canciones del animal que se ha seleccionado, para luego pasar a otro.

Nunca pude presenciar este baile, pues los mayores dicen que es muy complicado de hacer, ya que hay que tener buen manejo de las emociones. El resentimiento o disgusto frente a otras personas puede llevar al intérprete a perder el control. No obstante, se explica que este se puede iniciar desde el mes de diciembre en adelante.

Canto de Paujil: Hikutuma. **(Audio 2)** Este canto fue interpretado por Raquel Andoke, del clan de venado. Ella es una de las mujeres más representativas de la comunidad andoke, por ser una de las cantoras con más reconocimiento en la comunidad.

Hikutuma, hikutuma, yana kɲni,, peehabə kai ɲna pó'kɲi yana kɲni, o'ibəi ɔkə
í'hayo na i,soə ɔ ibəi.

La pava colorada de la bocana anuncia la amanecida desde la bocana y canta.

La historia andoke, cuenta que en el tiempo del diluvio todo era oscuro y no había vida; pero cuando comenzó a amanecer, paujil y otra aves vieron que ya llegaba el verano y cantaron este canto, pues ya había luz, vida y paz. Este nuevo amanecer marca los comienzos de la gente andoke que conocemos ahora.

2. Historias de cómo venían cantando lo animales

La cosmogonía andoke permite a esta sociedad explicar todos los fenómenos, cosas, seres y personas que habitan en el universo. Los sonidos forman parte de este mundo de explicaciones, y cobran sentido en cada una de las actividades rituales o en los momentos que se destina para la transmisión de conocimiento tradicional a los niños, jóvenes y adultos. Entrar en este campo resulta ser una tarea compleja, pues es entender un cosmos donde las distinciones sociales y naturales no existen, donde la diferencia de los seres animados e inanimados no se da. Para los andoke cada cosa u objeto, animal y persona, tiene un origen en la historia, tiene una madre y un padre, y nace en sitios reconocibles en el territorio. Nada es ajeno para ellos, ni siquiera nosotros los blancos, a quienes nos han incorporado en su historia en el origen de la mercancía y el hacha de acero. Allí, con los andoke todos los seres tienen poder de curar, amenazar, lastimar, enfermar, matar, proteger y dar vida.

Esto se manifiesta en varias las narraciones que me fueron relatadas durante mi estadía. Algunas de ellas eran acompañadas por cantos que daban cuenta de formas de conducta humana o de las características de los seres humanos y no humanos que habitan en el territorio; a estas narraciones se les conoce como: *historias de cómo venían cantando los animales*. Éstas tratan sobre bailes que se desarrollaron en la época en que los animales eran gente y estaban invitados a los rituales para cantar con diversos propósitos. Estas narraciones – cantos están cargadas de muchos significados, pues ellas hablan de sucesos, como “picardías” – como dice la gente - que se hacían unos a otros para hacerse daño, como también de protección o cura para enfermedades, accidentes y conflictos. Hay quienes no encuentran mayor peligro e inconveniente en contar cualquier historia a los

niños para que se calmen, pues finalmente es su historia y pueden aprenderla mientras se entretienen junto con los mayores; todo depende del enfoque que cada una de las personas quiera dar, ya que estas narraciones pueden servir de curación y protección o para hacer daño.

Alfonso Andoke decía que una de las primeras historias que se les pueden narrar a los niños es la siguiente:

Ese baile comenzó cuando el tiempo de friaje⁷; pa' los animales es el mismo tiempo de baile que para nosotros. Ese era donde venían cantando todos ellos, allá donde venía cantando la zorra, esa que le gusta comer gallinas, loros y todo eso. Llegó el día del baile y esa venía cantando: Siruru, siruru pii, siruru, siruru pii, fe'fesai duñepitai. (Produjo un sonido con ritmo, siruru pii, la cucaracha grande con alas pegadas), venía cantando. Entonces en eso, venía por ahí en el camino, venía llorando la cucarrona. Entonces el zorro le dijo: "Usted por qué llora?", y ella le respondió: "¿usted no sabe lo que nos pasó?, toda la gente se pegó en la casa de breo y mi hermano está allá pegado"; "Ahhh – dijo la zorra - ¡Yo sé por qué!, eso es el pago de una guara, pago de eso que ustedes comieron, por eso es que le pasó eso a ustedes". Entonces por él decir así, a la cucarrona le dio rabia. Luego la zorra le preguntó a la cucarrona, "¿Qué es lo que hay allá, Baile de Frutas?, ¿Qué comida hay?" y cucarrona respondió: pues hay de todo, hay aguacate, hay piña, bueno hay muchas cosas. Nosotros vamos a dejar las tripas en esa bamba de allá cerca de la maloca para poder comer". Entonces la zorra creyó que eso era cierto y dijo: "vamos a ver" y dejó sus tripas en esa bamba y se fue vacía, dizque pa' comer mucho. Por la tarde ella entró con su tío cantando: yaka fifi paikupa yama kahofima re,re,fi òiri,, òiri, re,re, re,re, re,re,fi (el cucarron con el señor nuevo banco, los dos bailan rerefi); así cantaron esos dos cucarroncitos. Después de comer la zorra se fue a ver las tripas de ella. Cuando llegó, estas estaban comidas por los animalitos, por las abejas, abejorros, todos esos animalitos. Entonces la zorra lloraba y decía "cómo será que voy a recuperar mis tripas?. Y así fue como esta cucarroncita dominó al zorro. Y hasta ahí es donde viene la historia de la zorra. (Alfonso Andoke. Diciembre de 2006).

⁷ También conocido como Friagem o Aru, que se trata del descenso brusco de temperaturas durante el mes de julio, el cual es ocasionado por el arribo del frente frío que viene desde el Antártico y penetra en la Amazonía (Correa, 2000: 49). Para los andoke, este periodo dura entre cuatro días y una semana, donde las temperaturas son muy bajas. Esta época es usada por ellos para aprender consejos, brujería y coger fuerza, pues parte de la dieta que se debe hacer es bañarse muy temprano en la mañana.

3. Lo cantos de dormir, bañar y jugar con los muchachitos

Las canciones para niños andoke soy muy pocas. No hay un amplio repertorio de cantos de iniciación o de rituales de paso. Para los andoke, casi todos los cantos pueden ser realizados para los niños, pues son oraciones que los protegen de enfermedades y de los enemigos del territorio, y curan.

3.1 Yíoo n póini,: Cantos para dormir

En los andoke encontramos dos cantos para dormir, los cuales traen consigo una historia de protección a los niños, que a su vez se encuentra arraigada en las bases de la mitología andoke. Irene Andoke, otra de las mujeres más importantes de la comunidad, interpreta una de estas canciones. Ella es hija de Yíneko y madre de Wilson el promotor de salud, de Levy, estudiante de antropología en la Universidad Externado y de Willier su hijo menor y posible heredero de la maloca del Clan del Sol. Este canto se llama zorra de monte Piidoø. Según mencionaba Rodolfo Andoke este es el producto de un trato que se ha hecho con el territorio y todos sus dioses para proteger la vida de los niños, pues durante una época que él mismo no pudo descifrar, los niños eran robados o eran afectados por terribles enfermedades que cobraban sus vidas. De esta manera se produce este canto que protege a los niños de los animales que quieren robarlos o de las cosas que no se ven, como espíritus malos que habitan en el territorio, diablos o enfermedades, mientras duermen. (Imagen 2, Audio 3)

Piidoø, piidoø oo, ødihape øka ya tomi, ha mai, øpaha, økaha yokoi fønøkø ya i kña
bufønøkø oo, piidoø, piidoø ooo uøkahø ya i kña bufønøkø oo, ødihape øøø
køøø ya tomi, hape ødi ni ma, ha toni, hape ødi ha mai, øpaha økaha yoko fi nøkø ya i
kña bufønøkø oo.

*Perro de monte, perro de monte, por la piña que usted se comió, pago de eso tráigale
sueño de su párpado, venga, déjelo en el párpado del niño ooo. (Bis).*

3.2 Cantos para tomar el baño

Según las creencias populares los niños deben bañarse muy temprano en la mañana, porque cuando sale el sol, baja una mariposa a bañarse en el río y allí deja su pereza, de la cual se pueden contagiar los niños. No obstante, éste no es el caso de los más pequeñitos que apenas están aprendiendo a reconocer cómo es el baño en río. Para ellos se tiene un canto, que en forma de juego busca que ellos pierdan el miedo a bañarse en estas aguas y aprendan a nadar rápidamente. Este canto se hace zambullendo a los niños en el agua imitando a la forma en como saltan los sapitos en el agua. Este fue realizado por Olga Andoke, compañera de Delio Andoke, miembro del Clan del Sol. [\(Imagen 3, Audio 4\)](#)

Pa'dieta kœa hoa hoa, pa'dieta kœa hoa hoa.

Agua Fresca y transparente de la bocana, hoa hoa (Imitando ranas cuando se bañan).

3.3. Cantos – Juego

Cuando los padres y madres se encuentran descansando, o bien las abuelas están cuidando a sus nietos, se presenta uno de los momentos propicios en que se disfruta de los juegos en la hamaca. El canto que se presenta en este grupo busca alegrar a los niños que lloran, mencionando las mascotas que están en la casa de ellos u algún otro animal. Éste se realiza frotando las manos o los pies, y se termina este canto – juego con cosquillas en todo el cuerpo. Éste fue realizado por María Andoke habitante del la vereda San José del Clan de Sol. [\(Audio 5\)](#)

Fisi dœka, fisi dœka, fisi dœka, fisi dœka, ofape kadî ya doœ osidœka hañe kakœœ noeta fisidœka, noeta fisidœka, fisi dœka, fisi dœka.

Esa Iguana que se cogió las patas hace fricción con ají.

3.4. Juegos

Finalmente en el último grupo están las narraciones – juego. (Audio 6) Aquí no se canta, pero se presenta otra forma de divertir a los niños y niñas más grandes. En este periodo también se acostumbra a compartir algunos de los cantos rituales, usando algunos espacios distintos al ritual que permiten entretener y enseñar.

Para este caso, escogí el que se hace dentro de la maloca con los peines de puy. Se acuesta la abuela, el padre o la madre con el niño o niña en la hamaca, dentro de la maloca. Se comienza a señalar de abajo hacia arriba indicándole al niño cada uno de los peines de puy⁸ que conforman el techo de ésta; por cada uno de los peines se menciona a cada uno de los niños y niñas conocidos, que van a ser puestos entre cada uno de estos peines para hacer *burr* frotando el dedo índice entre los labios.

Dia he,dø, so'so siye, paañei,... bur bur bur, lahá dia he,dø karime siye, paañe,i bur bur bur.

Ahí en ese puy metemos al niño, y en el otro metemos a karime...bur, bur, bur.

Los cantores y cantoras que permitieron la recopilación de cantos fueron hombres y mujeres mayores que aún recuerdan los cantos por las diversas razones ya expuestas. Lo que inquieta en este momento es la ausencia de mujeres jóvenes que canten, lo que problematiza la forma de apropiación del conocimiento tradicional que recoge desde el aprendizaje de la lengua hasta los cantos y cuentos que bien entretienen a los niños y niñas. Se incluye también la apropiación de aquellos cantos que sustentan las bases tradicionales, míticas e históricas de lo que es y ha sido la población andoke, como también, la manera en que las nuevas generaciones han incorporado este conocimiento para su vida. Esta será la discusión que pretendo plantear como cierre de este artículo.

Los vínculos de la música con el territorio y la sociedad

⁸ Los peines de puy son las largas hileras tejidas con hojas de puy para cubrir el techo de la maloca. El puy es una especie de palma utilizada para tejer los techos de las viviendas amazónicas.

La música infantil andoke ha permitido explorar varias de las problemáticas que se presentan dentro de esta comunidad, como las transformaciones culturales y las nuevas dinámicas sociales, las relaciones que se establecen entre el territorio y la sociedad, y las transformaciones de las relaciones de género y generación para la transmisión de los conocimientos, ya que la educación que es impartida desde la comunidad, a la familia y las escuelas. Así mismo, da cuenta de los conflictos, las tensiones y los cambios sociales, las prácticas cotidianas, los valores, las creencias religiosas, las formas de organización y su relación sociedad –naturaleza. Indudablemente no es posible pensar y hablar de los andoke sin abordar la música, pues es en la producción de sonidos donde se expresan mensajes cargados de significados históricos, espirituales, emocionales y morales que están incorporados en la base de lo que representa ser andoke.

En todo ese universo de conocimiento adquirido por cientos de años, con la experiencia de sus antepasados y el legado que deja tras el paso cada generación, se encuentran los cantos y cuentos que son realizados y compartidos con los niños en los distintos espacios y contextos. Incluso, algunos mayores explicaron con mayor detalle lo que significa cada uno de éstos y la importancia que tienen para el sostenimiento de la sociedad y la vida en el territorio que ocupan, junto con los otros seres que cohabitan en él. Para comprender cómo se ha establecido esta relación naturaleza – sociedad, es fundamental quitar de nuestra mente que se trata de dos nociones distintas, ya que desde la percepción de las poblaciones indígenas de la Amazonía, estos dos mundos son interdependientes y fundamentales para el equilibrio que sostiene a todos los seres del territorio. Uno de los ejemplos más claros que se encuentra entre los pensamientos simbólicos de estas sociedades, tiene que ver con la noción de naturaleza. En el caso de los makuna, Cayón dice que no hay una palabra que permita denominar y conceptualizar la naturaleza, pues ellos no consideran que exista un mundo fuera de la sociedad, para ellos todo es un gran universo representado en su maloca (2005, pp. 61). Es así que para ellos los animales, plantas, piedras, tierra, en fin, todos los elementos que se encuentra de la naturaleza, están incorporados en un cosmos de lo social, donde adquieren cualidades humanas que les permiten ser seres sociales y actuar como tales. (Imagen 4)

No obstante, hay situaciones que preocupan a los mayores de la comunidad y que se manifiestan en la cotidianidad de la comunidad. Se trata de las diferencias en el acceso al conocimiento por parte de las mujeres y los jóvenes. Antiguamente las mujeres participaban en las discusiones de la maloca, pero sin invadir los espacios masculinos; realizaban los trabajos de las chagras y se encargaban del cuidado y alimentación de la familia. Ellas eran poseedoras de valiosos conocimientos de curación y protección, y por ende, sabían los cantos que permitían divertir a los niños y evitarles posibles enfermedades. El grupo de las mujeres es el que se encuentra cada vez más alejado de los conocimientos tradicionales, entre éstos su idioma, dejando el 70% de la población femenina que no habla ni entiende su idioma. En la actualidad sólo el 1% de la población femenina habla y entiende su idioma.

Por otro lado, los hombres eran personas con amplios conocimientos de su historia, mitología y organización; ellos sabían las oraciones para proteger a la comunidad de sus enemigos (las enfermedades, los brujos, animales u otras personas). Ahora la gran mayoría de jóvenes parecen haber perdido el interés de conocer los significados de la palabra, es decir, el mensaje, consejo y oración que transmiten sus cantos e historias. Los hombres son quienes tienen mayores posibilidades de aprender su lengua, las historias y los cantos que conforman una parte importante de los saberes tradicionales sobre el origen y la organización de esta comunidad, aún si no es de su interés. Esto se manifiesta al tener un resultado de sólo el 22% de hombres que hablan y entienden la lengua andoke, y dejando un gran descontento por el 38% de hombres que poseen conocimientos mínimos de su idioma, que sumado al 37% de la población masculina que no habla ni entiende su idioma, da un porcentaje muy mayoritario de hombres que no pueden desenvolverse de una manera fluida en su lengua nativa.

Definitivamente la apropiación de su idioma y de sus cantos se está viendo fragmentada en los procesos de formación de los jóvenes, pues el distanciamiento de los espacios del conocimiento y por consecuencia de los mayores, dificulta el compromiso que ellos puedan adquirir para recibir y reproducir con las futuras generaciones las particularidades de lo que significa la vida andoke. Los jóvenes piensan que su idioma es una cuestión complicada que se deja para los mitos y para la realización de los cantos durante los

rituales. Particularmente los hombres comprenden casi la totalidad de lo que narran o conversan los mayores, pero no participan de la conversación en andoke; para los rituales ellos se preparan para cantar en los bailes, pues este es el uso que se hace de su idioma. Por el contrario, las mujeres no entienden mucho de éste, ellas identifican tan sólo algunas palabras (pero hay mujeres que saben tanto como los hombres y que al igual que ellos no hablan su idioma) y a la hora de la realización de los bailes, ellas repiten las últimas líneas de los cantos en tonos agudos, ya que tal acción no requiere mayores exigencias en cuanto al conocimiento del contenido del canto.

Por lo mismo, la práctica de los cantos infantiles andoke es casi nula. Es así que los hombres son quienes dedican parte de su tiempo para compartir con sus hijos algunos de los cantos rituales y no rituales. Pero muy pocas personas jóvenes conocen los cantos que tienen que ver con los niños como, por ejemplo, Fisi doka o Pi idoe, o canto rituales que son usados para los niños tal y como los he presentado en la anterior clasificación. Los cantos infantiles recopilados dentro de este documento, fueron grabados casi en su totalidad por hombres y mujeres mayores que recordaron a sus madres, abuelas y suegras compartiendo estos conocimientos con ellos.

A partir de este trabajo espero haber creado inquietud sobre los estudios musicales en poblaciones indígenas, especialmente sobre la música infantil, y al mismo tiempo pensar sobre la situación de los andoke, quienes vienen de un largo proceso de reconfiguración étnica, el cual se está viendo afectado por las exigencias de la sociedad dominante y el desinterés de jóvenes y mayores sobre la apropiación de los conocimientos tradicionales.

(audio 7)

BIBLIOGRAFIA

Andoke, I y Landaburu, J. (1994?). *Poosioho nni du'hai y ioto nha i: Cantos y Danzas Infantiles de la Comunidad Andoque del Amazonas.*

Anónimo. (1995). *El libro Rojo del Putumayo: Precedido de una introducción sobre el verdadero escándalo de las atrocidades del putumayo*. Bogotá: Ed. Planeta.

Blacking, J. (1995). *Venda Children's Songs: A study in Ethnomusicological Analysis*. Chicago y Londres: Ed. University of Chicago Press.

----- (2006). *¿Hay Música en el Hombre?*. Madrid: Alianza Editorial.

Cayón, L. (2001). En la búsqueda del orden cósmico: Sobre el modelo de manejo ecológico tucano oriental del Vaupés. *Revista Colombiana de Antropología*, (37), 234 – 267.

----- (2002). *En las Aguas de Yuruparí. Cosmología y chamanismo Makuna*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

----- (2005). Viviendo entro o “Doce” eo “Forte”: Natureza e sociedade entre os Makuna. *Anuário Antropológico*. Rio de Janeiro: Ed. UnB/Tempo Brasileiro pp. 51 – 90.

Correa, F. (2000). *Geografía Humana de Colombia: Amazonía Amerindia. Territorio de Diversidad Cultural*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Tomo VII, Vol. I.

Consejo Regional de Indígenas del Cauca CRIC. (2004). *¿Qué pasaría si la escuela...?. 30 años de construcción de una educación propia. Programa de Educación Bilingüe Intercultural, PEBI, CRIC*. Bogotá: Editorial El Fuego Azul.

Consejo Regional Indígena del Medio Amazonas CRIMA. (2002). *Plan educativo regional: Proceso de Construcción de la propuesta*.

De La Hoz, N. J. (2005). *Baile de tusi, De la Boa al Arco Iris: Rito, relaciones sociales e identidad de la etnia Andoke, medio río Caquetá, Amazonía colombiana*. Bogotá: Uniandes – Cesó.

Guzmán, M. J. (1971). Los Andoques: historia, conciencia étnica, y la explotación del caucho. *Universitas Humanística*, 2, 53 -97.

Lepe, L. M. (2005). *Cantos de Mujeres en el Amazonas*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Landaburu, J. y Pineda, R. (1981). Cuentos del Diluvio del Fuego. *Maguaré*, 1, (1), 53 – 80.

----- (1984). *Tradiciones de la Gente del Hacha: Mitología de los indios andoques del Amazonas*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo-UNESCO-Yerbabuena.

Leach, E. (1974). Ritual. *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, 9. Madrid: Ed. Aguilar.

Londoño, M. E. (2000). *La Música en la Comunidad Indígena ɛmbɛrɔ-chamí de Cristianía*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

----- (2002). *Y la Memoria se hizo música....* Medellín: Universidad de Antioquia.

Miñana, C. (1994). *Kuvi: Música de Flautas entre los Paeces*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura. Núm. 8

----- (2000). Entre el folklore y la etnomusicología. 60 años de estudios sobre música popular tradicional en Colombia. *A Contratiempo. Revista de música en la cultura*, 11, 36-49, consultado Octubre, 2006, en <http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/>

----- (2002). *Fiestas, Maestros y Escuela: Una exploración de las relaciones escuela – cultural entre los nasa*. Memorias del IX Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, Barcelona, consultado 1, Mayo, 2008, en <http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/simbolica.php>

----- (2003). Música y Fiestas en la construcción del Territorio nasa (Colombia). *Revista Colombiana de Antropología*, 44, consultado 1, Mayo, 2008, en <http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/simbolica.php>

Pineda, R. (2000). *Holocausto en el Amazonas: Una historia social de la Casa Arana*. Bogotá: Planeta Colombiana Editores-Espasa – Forum.

Van Der Hammen, M. C. (1992). *El Manejo del Mundo: Naturaleza y Sociedad entre los Yukuna de la amazonía colombiana*. Bogotá: TROPENBOS – Colombia.

Valcárcel, C. (2004). *El Proceso del Putumayo y sus Secretos Inauditos*. Iquitos: Ed. Monumenta Amazónica-CETA.

Whiffen, T. (1913). A Short Account of the Indians of the Issa – Japura District (South America). *Folklore*, 1, (24), 41 – 62, consultado 1, Julio, 2006, en <http://www.jstor.org>

Yépez, B. (1980). *Investigación sobre Antropología de la Música Grupos Uitoto*. Bogotá: Fundación para las investigaciones Arqueológicas Nacionales (Finarlo)- Museo del Oro.

----- (1982). *La Estatuaria Murui – Muinane. Simbolismo de la Gente “Huitoto” de la Amazonía Colombiana*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales- Banco de la República.

----- (1984). *La música de los Guahibo. Sikvani – Cuiba*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales- Banco de la República.

----- (1987). La Música de los Murui – Muinane. *Boletín de Antropología*, 21, (6).

LISTADO DE EJEMPLOS DE AUDIO

Audio 1:

Tigre de Hacha: Pø i ño, . Interpretado por Wilson Andoke.
Grabación de campo, recopilada por Yeshika Serrano

Audio 2:

Paujil: Hikutuma. Interpretado por Raquel Andoke.
Grabación de campo, recopilada por Yeshika Serrano

Audio 3:

La zorra: P i idoø. Interpretado por Irene Andoke.
Grabación de campo, recopilada por Yeshika Serrano

Audio 4:

Hoa hoa: Hoa hoa. Interpretado por Olga Andoke.
Grabación de campo, recopilada por Yeshika Serrano

Audio 5:

Fisi døka: Fisi døka. Interpretado por María Andoke.
Grabación de campo, recopilada por Yeshika Serrano

Audio 6:

Ahí en ese puy...: Dia he, dø . Interpretado por Irene Andoke.
Grabación de campo, recopilada por Yeshika Serrano

Audio 7:

Hionnha doø. Interpretado por Irene Andoke.
Grabación de campo, recopilada por Yeshica Serrano

LISTADO DE IMÁGENES

Imagen 1. Baile de Tusi. Vereda San José - Clan de sol. Tomada por Yeshica Serrano.

Imagen 2. Fao tomando una siesta. Tomada por Yeshica Serrano.

Imagen 3. Olga haciendo Sí'ya en su casa mientras recuerda el canto para bañar a los niños. Tomada por Yeshica Serrano.

Imagen 4. Lagartija del rastrojo o del potrero. Ellas auguran bienestar o maldad a los niños y a las niñas. Tomada por Yeshica Serrano.